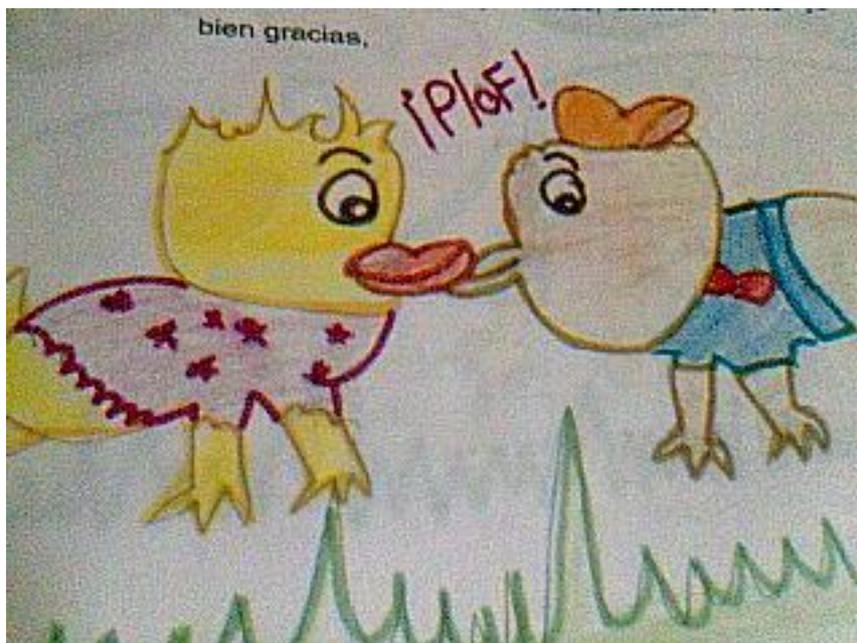


La gallina Orita y el pájaro Tomás

La gallina Orita y el pájaro Tomás

Hace tiempo en una temporada cálida, en un grandioso parque vivía una hermosa gallina llamada Orita, que le decían la gallina de oro y le gustaba verse linda, un día un pájaro llamado Tomás, se enamoró perdidamente de la gallina Orita y distraído chocó con ella, los dos sonrientes se presentaron ¡Hola! ¿cómo estás? dijo Tomás, contestó, Orita -yo bien gracias,





La gallina Orita y el pájaro Tomás

el pájaro le dijo, -te invito por la noche a pasear por una discoteca, - si, por qué no- dijo Orita, pero en los jardines no hay discotecas, contestó Tomás. No, la discoteca no es por aquí, te voy a llevar a una parte muy especial, la gallina estaba muy feliz con sus tacones nuevos, su vestido de colores, sus labios rojos, su pestañina y mucho maquillaje.



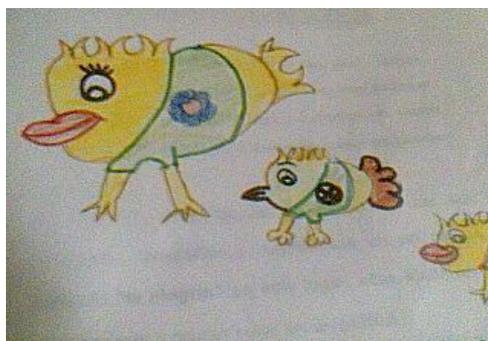
- Ella, bailaba con Tomás toda clase de música, porque se sentía muy enamorada; pasaron muy felices, comieron variedad de alimentos, bailaron, celebraron y tomaron vino; después que cerraron la discoteca, el pájaro le dijo muy nervioso a Orita que estaba enamorado de ella y quería que fuera su esposa, Orita se puso roja la cara y le dijo con voz temblorosa, que lo iba a pensar,



La gallina Orita y el pájaro Tomás

si quería ser su esposa o su amiga; al poco tiempo la gallina le dijo al pájaro que sí deseaba ser su esposa y se fue muy feliz a casa; le contó a sus padres que realmente estaba enamorada de Tomás y por lo tanto iba a casarse con él. Los padres un poco sorprendidos preguntaron, Orita, ¿tu prometido es Tomás, el vecino de la tienda? sí, respondió Orita, los padres se sintieron muy contentos y finalmente la felicitaron porque Tomás era muy amable, un buen amigo y un buen novio. La gallina Orita y el pájaro Tomás se casaron, tuvieron hijos y fueron muy felices. A los tres años los hijos pajagallinas aprendieron a volar, se divertieron tanto que no paraban de reír, Orita sirvió el desayuno y Tomás trabajaba con leña, ellos fueron la familia mas feliz del mundo. FIN

VALOR MORAL: LA LEALTAD, en este caso el amor de Tomás y Orita es un sentimiento sincero de apego, de fidelidad y de respeto



Gracias por el apoyo, con cariño: Manuela Fernández Agredo – MANUFA.



La gallina Orita y el pájaro Tomás